

**Documento sobre la postura de Japón:
Las relaciones entre Japón y China en torno a la situación de las Islas
Senkaku**

Ministerio de Asuntos Exteriores del Japón

(Traducción provisoria)

1. Introducción

- Japón le otorga una gran importancia a la relación con su vecino, China. Desde que en 1972 se normalizaron las relaciones diplomáticas, Japón ha apoyado en forma constante y estable la reforma y las políticas de apertura emprendidas por China y ha brindado su cooperación para que pueda desempeñar un papel significativo en la comunidad internacional. Al mismo tiempo, Japón viene haciendo todos los esfuerzos posibles por desarrollar más ampliamente las relaciones bilaterales con China. En particular, Japón ha realizado importantes aportes siendo el primero en brindar asistencia y promoción a la inversión en China en tanto el país buscaba sus oportunidades económicas. Desde 1979, Japón aportó a China capital por valor de 45.000 millones de dólares en asistencia oficial al desarrollo (AOD) debido a la importancia que nuestro país otorga a su rol en la escena global. Japón también apoyó con fuerza la incorporación de China a la OMC.

2. Intento de China por cambiar el orden existente

- Pese a estos avances en las relaciones bilaterales, es lamentable que las relaciones entre Japón y China enfrenten en la actualidad grandes tensiones por las Islas Senkaku, que constituyen una parte integrante del territorio del Japón.
- En los últimos años, especialmente desde 2008, China ha intensificado sus actividades marítimas alrededor de las islas. En vista de estas actividades marítimas de China, el ex gobernador de Tokio Shintaro Ishihara anunció en abril pasado su proyecto de comprar las Islas Senkaku y desarrollar en ellas una serie de instalaciones. Es indudable que las Islas Senkaku constituyen claramente una parte inherente del territorio del Japón a la luz de los hechos históricos y sobre la base del derecho internacional, pero desde una perspectiva amplia, en un esfuerzo por minimizar cualquier impacto negativo sobre las relaciones bilaterales, el Gobierno del Japón decidió comprarlas y llevó a cabo un traspaso del dominio de un ciudadano privado a sí mismo conforme el derecho civil interno.
- Esta decisión de compra fue recibida, no obstante, con una reacción exagerada por parte de China. China ha estado enviando barcos de bandera nacional a las aguas que rodean las Islas Senkaku invadiendo en reiteradas oportunidades las aguas territoriales del Japón. Últimamente, han tenido lugar protestas antijaponesas a gran escala en regiones de toda China, que derivaron en actos de violencia contra ciudadanos japoneses, así como incendios provocados, destrucción y saqueo de empresas subsidiarias japonesas. La violencia no debe ser consentida bajo ninguna circunstancia. Además, el gobierno chino está planteando el argumento -incorrecto y totalmente irrelevante para las Islas Senkaku- de que Japón, vencido en la Segunda Guerra Mundial, ahora intenta trastocar el orden internacional de la posguerra contra la voluntad de los vencedores.
- Japón se opone solemnemente a todo intento de cambiar el status quo mediante el uso de la coerción o la intimidación, a todo acto de violencia y a toda publicidad que altere el sentimiento nacional.

3. La política del Japón para Asia-Pacífico

- La postura básica del Japón de que las Islas Senkaku le pertenecen es inquebrantable. Japón ejerce verdaderamente el control legítimo y efectivo sobre las islas. Estados Unidos, su aliado, está plenamente comprometido con la defensa de las Islas Senkaku, administradas por Japón conforme el Artículo 5 del Tratado de Seguridad Japón-Estados Unidos.
- Al mismo tiempo, Japón está empeñado en continuar tratando la situación actual de una manera serena desde una perspectiva amplia. De hecho, mantendrá comunicaciones estrechas con China en un esfuerzo por aliviar las tensiones.
- Como una nación amante de la paz, Japón viene haciendo continuamente grandes contribuciones a la paz y la prosperidad de Asia desde la Segunda Guerra Mundial. Se trata, efectivamente, de una característica del Japón respaldada por su pueblo, y nunca cambiará. Como país responsable y democrático de la región Asia-Pacífico, Japón está empeñado en contribuir a la paz y la prosperidad de la región.